

Reflexión.

El Aprendiz de Cristo, tú, por la guía establecida, por las jerarquías Espirituales, debe reconocer que corazón acciona al momento, por que en ello genera Luz o Oscuridad, para sí mismo.

Cultivarse en el corazón cristico, es sacar de la impotencia y opacidad, a la propia Esencia original: Espíritu.

La observancia diaria, por reflexión sincera sobre que Intención y Actitud, se hace el aprendizaje y su práctica, más la renovación diaria de los votos o aspiraciones en Respeto, Gratitud, Amor y Veneración a la guía de las jerarquías Espirituales, habilita el estado del Cristo Interno. Lo sugerido por la Divina Madre, Humildad, Obediencia y Entrega, dan la garantía del avance.

Cuando la práctica se hace parte de la cotidianidad — por pensamiento, sentimiento y acción — el estado cristico comenzará a proyectarse e irradiar en bien de sí mismo y de todos los seres; se abre la puerta a la prosperidad integral, como Ser en la condición de ser-humano.

La Ley Evolutiva es inexorable, guarda niveles definidos y precisos; por el énfasis en la reflexión por la Gran Misericordia que guarda el Gran Amor de Dios, es cultivarse en lo máspreciado, maravilloso, místico y sutil, de la propia Divinidad.

Nada hay que no pueda ser cambiado; revisar el Propósito del Camino Espiritual es salvaguardarse de infortunios establecidos por causas del Pasado.

Quien de tanto aprender de las jerarquías Espirituales y Guías confiables — que responden a dichas jerarquías —, logra equipararse al Cielo y la Tierra, con su debida correspondencia, es un ser digno y eminente. — Por hacer la observancia de sí mismo, de lo que debe corregir, sabe detenerse a tiempo. Su práctica lo hace inalterable, inmutable y perseverante, pudo reconocer los enemigos internos y los transforma para siempre. H.E.